

C/ MANUEL ENRIQUE PINO CASTRO
DELITO: ROBO CON INTIMIDACIÓN
ROL UNICO: 2301434846-8
RIT N°: 142-2024

Santiago, diecisiete de enero de dos mil veinticinco.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el día siete del presente mes y año, en la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por los magistrados titulares, Christian Carvajal Silva, en su calidad de Presidente de Sala, Carolina Cerna Carrasco y Bernardo Ramos Pavlov, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en la causa RUC 2301434846-8, seguida por el delito de robo con intimidación en contra de don **MANUEL ENRIQUE PINO CASTRO**, chileno, nacido en Santiago el 17 de febrero de 1977, 48 años, soltero, cédula de identidad N°13.467.534-9, peoneta, domiciliado en Pasaje Castor N°2590, Villa Esperanza, comuna de Maipú, Santiago.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal adjunto Marcelo Duque Santibáñez, con domicilio y forma de notificación ya registrado en el Tribunal.

La defensa del acusado Pino Castro estuvo a cargo del abogado de la Defensoría Penal Pública, Héctor Aceituno Vera, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* La acusación del Ministerio Público tuvo por fundamento la siguiente relación de hechos, según se señala en el auto de apertura: *“El día 30 de diciembre del año 2023, a las 21:45 horas aproximadamente, mientras las víctimas JAIME FRANCISCO PARRA MONTECINOS y BASTIÁN IGNACIO GUTIÉRREZ RAMÍREZ, se encontraban sentados en un banco de la plaza Maipú de esa comuna, son abordadas por el acusado MANUEL ENRIQUE PINO CASTRO, junto a 2 sujetos no identificados, quienes les manifiestan “tranquilo no te pongas nervioso”, expresando uno de ellos “la vamos a hacer corta, la vamos a hacer de caballero”, instante en que el acusado MANUEL ENRIQUE PINO CASTRO, extrae desde sus vestimentas una tijera con la cual intimida a ambas víctimas exigiéndole que entregaran sus pertenencias o los iban a apuñalar, para luego, los acompañantes de “PINO CASTRO” registrar las vestimentas de las víctimas, sustrayéndoles un banano marca “jeansport” color negro, el que en su interior tenía 01 celular marca “Apple”, modelo 11, color verde, una billetera, una cédula de identidad, una licencia de conducir clase “B”, diferentes tarjetas bancarias, unos audífonos, un pase escolar y un “Vaper”, para luego los sujetos darse a la fuga con las especies, logrando la víctima*

BASTIÁN IGNACIO GUTIÉRREZ RAMÍREZ reducir al imputado siendo puesto a disposición de carabineros”.

El Ministerio Público estimó que estos hechos eran constitutivos del delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso primero del Código Penal, con relación al artículo 432 del mismo cuerpo legal ejecutado en grado de consumado y cabiendo participación en calidad de autor al acusado Pino Castro conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal.

Según la Fiscalía no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y solicita se imponga al acusado la pena de ocho años de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales por el delito de robo con intimidación, registro de la huella genética del conforme ley N°19.970, comiso del arma incautada y costas de la causa.

TERCERO: *Hecho acreditado, prueba de cargo y valoración.* Este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, apreciando los elementos de prueba rendidos durante la audiencia de conformidad con lo establecido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentra acreditado el siguiente hecho: *“El día 30 de diciembre del año 2023, a las 21:45 horas aproximadamente, mientras JAIME FRANCISCO PARRA MONTECINOS y BASTIÁN IGNACIO GUTIÉRREZ RAMÍREZ, se encontraban en la plaza Maipú de esa comuna, son abordadas por MANUEL ENRIQUE PINO CASTRO, junto a 2 sujetos no identificados, quienes les manifiestan que no se pongan nerviosos y que lo iban hacer corta, instante que uno de los sujetos que acompañaba a Pino Castro, extrae desde sus vestimentas una tijera con la cual intimida a las víctimas exigiéndole que entregaran sus pertenencias o los iban a apuñalar, procediendo éstos a sustraer un banano a Jaime Parra, que contenía un celular, una billetera, audífonos y un vaper para luego los sujetos darse a la fuga con lo sustraído, logrando BASTIÁN IGNACIO GUTIÉRREZ RAMÍREZ reducir a Pino Castro siendo puesto a disposición de carabineros”.*

Para dar por probada la proposición fáctica que antecede, se han tenido como elementos de convicción la prueba testimonial y fotográfica rendida que fue conteste y coherente respecto de la dinámica de los hechos y la participación del acusado en los mismos, disipando cualquier duda razonable sobre su ocurrencia.

1.- Compareció en calidad de víctima, don **JAIME FRANCISCO PARRA MONTECINOS**, quien manifestó que concurre a declarar por un asalto ocurrido en diciembre del año pasado, pero no recuerda fecha exacta. Indicó que era de noche y estaban en la plaza de Maipú, cerca de una comisaría

y se encontraba con su amigo Bastián Gutiérrez, sentados bajo un árbol. Se acercaron a su lugar tres hombres, quienes les empezaron a hablar, dos a la derecha y uno a la izquierda e intentó pararse, pero le dijeron que no se parara. Al principio no pasaba nada, pero ya tenía miedo, pero ellos preguntaban que hacían y que estén tranquilo, uno le mostró el celular y dijo que era su hijo y hablaron unos 5 minutos, pero no los dejaban pararse y les decían que no lo hicieran y estén tranquilos. Luego hablaron más rudo y un sujeto de la izquierda le agarró el hombre y lo dejaba sentado. También le colocó la mano en la pierna y se asustó, pero seguía una conversación muy vaga y en un momento la persona de la derecha que estaba más cerca de su amigo dijo que lo iban hacer fácil y sacó una tijera y dijo que entregaran todo porque si no los apuñalarían, indicando que estaba loco y había salido de la “cana”. Empezaron a tironear su banano y la mochila de su amigo. No podían sacarle su banano porque lo tenía amarrado y entonces él se lo soltó. Uno de los sujetos andaba con la tijera, pero su amigo forcejeó y le quitó la tijera y los sujetos salieron corriendo, llevándose su banano y el celular de su amigo. El banano tenía en su interior un celular, una billetera con tarjetas y plata, audífonos y un vaper. Los sujetos al huir bajan hacia la plaza principal de Maipú al lado del teatro municipal por Chacabuco con Pajarito en dirección contraria a la Comisaría. En ese momento quedo con miedo, pero su amigo salió persiguiendo y el corrió detrás de él por dos o tres minutos y al lado de teatro municipal su amigo atrapó a uno. El sujeto decía que no había hecho nada, pero parece que tenía el celular de Bastián, porque recuperó su celular, pero no tenía su banano. Luego llegó gente ayudar y llamaron a Carabineros, pero como no llegaron, ellos fueron a dejar al sujeto a la comisaría junto con otras personas que los ayudaron y en la comisaría les tomaron declaraciones. El no recuperó sus cosas, solo Bastián pudo recuperar su celular y también mantenía la tijera que se la entregó a Carabineros. No recuerda como eran los sujetos, salvo que el sujeto que tenía la tijera mantenía los ojos muy abiertos. Indicó que entre la comisaría y el lugar de la detención debe ser unos 4 o 5 minutos caminando. Bastián atrapa al sujeto en una vereda no en la plaza y esa persona fue quien le sacó el banano. Preciso que ellos estaban en la plaza cerca de la piscina municipal. Cuando los sujetos huyen, su amigo sale corriendo y bajan unas escaleras y los sigue como 10 segundos atrás y logra ver cuando detiene al sujeto y le parece que esa persona botó el celular de su amigo ya detenido y luego llega gente a ayudarlo. La tijera era de tamaño grande, como jardinera, para podar pasto y no recuerda si tomaron declaración en carabineros a las otras personas que los ayudaron.

2.- También declaró en calidad de víctima, **BASTIÁN IGNACIO GUTIÉRREZ RAMÍREZ**, quien refirió que junto a Jaime fue víctima de un

asalto el 30 de diciembre de 2023, aproximadamente a las 9:30 pm, estaban en la cercanía de la plaza Maipú, le parece que se llama plaza anfiteatro. Cuando se encontraba con Jaime en la plaza, se le acercan tres hombres desconocidos de alrededor de 40 o 50 años. Les empiezan a conversar e incluso con insinuaciones de carácter sexual y luego uno dijo que “lo vamos hacer corta o a lo caballero” y saca una tijera y estaban como rodeados, a su derecha uno, a la derecha de Jaime y otro más como en un círculo. El no quería hacer un movimiento porque pensó que estaban armados y el que sacó una tijera los amenazó y el tuvo el impulso de agarrar la tijera y en ese forcejeo otro de los sujetos, presume que le sustrae el teléfono. Logra agarrar la tijera, los sujetos huyen y se da cuenta que a su amigo le sustrajeron el banano y al revisar su bolsillo no estaba su celular y estos corren por Alberto Llona hacia Pajaritos, bajan por una escalera, porque la plaza estaba en altura y él sale persiguiéndolos. Logra dar alcance a uno, lo empuja y le pregunta por su celular y las cosas de Jaime y lo tiene retenido en el piso y ahí aparece su celular. Añadió que mantenía la tijera en su mano y estaba alerta por si volvían los otros sujetos. Indicó que lo atrapó frente a unas canchas de tenis, cerca del teatro municipal donde llega Jaime y luego sale alguien de las canchas a ayudar y luego llevaron al sujeto a la comisaría a unos 5 minutos caminando. No recuerda como andaba vestido, pero tenía un jockey y le parece que tenía un buzo. Al llegar a la comisaría explicó lo ocurrió indicando que lo amenazaron con la tijera que era de cocina de color verde, media larga y con algo de punta y quedó como evidencia.

Se exhibe de otros medios de prueba N°1, foto 1, reconociendo la imagen como la tijera que usaron para intimidar, de color verde con amarillo, que son típicas de cocina.

De otros medios de prueba N°2, se le exhibe un set de 10 imágenes. Reconoce la foto 1, como la plaza y hay una rampla, precisando que ellos estaban sentados en el pasto; foto 2, es otro sector de la plaza, pero ellos estaban en el sector del anfiteatro; foto 4, muestra parte de la plaza; foto 5, es el camino donde salen corriendo y al fondo a la izquierda están las escaleras; foto 6, rampla de acceso y la foto 7 es por donde huyeron; foto 8 es la escalera que bajo él para darle alcance y conduce a Alberto Llona, a la derecha de la foto llega Pajaritos.

Precisó que cometió un error en su declaración anterior, porque pensó que con quien forcejeó con las tijeras era quien le quitó el celular, pero al detener al sujeto y este soltar el celular era otro sujeto y no el que usó la tijera. Identificó al acusado en la audiencia como la persona que detuvo ese día. Aclaró que estaba tembloroso y con estrés, pero luego atinó a salir corriendo detrás de

los sujetos y aclaró que no vio quien le sacó el celular porque estaba preocupado de la persona de la tijera. Ese sujeto dijo vamos a hacerla corta y que había salido de la cárcel y luego dijo que pasaran las cosas. Preciso que los otros sujetos registraban a Jaime y trataban de sacarle el banano y otro trataba de llevarse su mochila, pero le dijo que no tenía nada y desistió. Indicó que con su amigo habían ido al teatro municipal y luego fueron a la plaza, que está cerca de la municipalidad y también hay una cancha de tenis y la plaza de los moais. Al detener al sujeto no vio que tuviera nada, pero luego hace un movimiento y se le cae el celular.

Valoración de los testimonios de Jaime Parra y Bastián Gutiérrez: La declaración de Parra y Gutiérrez, resultan sustanciales para la acreditación del núcleo fáctico de la acusación. Estos son presentados en calidad de víctimas y testigos presenciales y tal condición no es objeto de controversia, pues su presencia en el lugar se valida mutuamente y también es referido por el funcionario que tomó la denuncia y recibió al detenido. Por otra parte, sus relatos son contestes, armónicos y coherentes, dan cuenta del lugar donde se encontraban y la dinámica de los sucesos, que permite dar por cierto el contexto intimidatorio por la presencia de tres sujetos desconocidos y luego el uso de un objeto para coaccionarlos como una tijera, elemento que, además, fue presentado como evidencia fotográfica complementando el relato de los declarantes. En consecuencia, sus relatos se estimaron veraces, primero porque es una narración sin variaciones sustanciales, desde el inicio de la investigación como dio cuenta el funcionario aprehensor. En segundo lugar, sus testimonios son contestes en detalles y relación de hechos, en cuanto a la presencia de los sujetos, de la interacción verbal con ellos y en el objeto usado para amenazar, complementado con imágenes fotográficas que refuerzan la veracidad de sus dichos. En tercer lugar, la veracidad de las amenazas se infiere desde el momento que ambas víctimas manifiestan temor por la presencia de los 3 sujetos desconocidos que les impiden levantarse y luego los intimidan con un objeto punzante como es la tijera, que luego se acompañó como evidencia fotográfica. En consecuencia, se trató de testimonios de carácter presencial, imparciales y con interacción directa con el acusado y los otros sujetos, con visibilidad óptima y con un relato coherente internamente, persistente en el tiempo y corroborado externamente con imágenes fotográficas, lo que permite dar pleno valor probatorio a sus declaraciones.

3.- Compareció el Cabo 2º de Carabineros, **IGNACIO RODOLFO GUERRERO JIMENEZ**, dando cuenta del procedimiento de detención del acusado en esta causa por robo con intimidación ocurrido el 30 de diciembre de 2023. Estaba de guardia, en la 25ª Comisaría y era aproximadamente las 21:40

horas. Estaba en la guardia como encargado de parte de detenidos y llegaron dos jóvenes que dijeron que fueron víctima de robo y lograron retener a un sujeto. Ellos llegaron caminando, les tomó declaración y se procedió a la detención del sujeto. El detenido no prestó declaración, tampoco recuerda su nombre, pero fue detenido por robo con intimidación y en el registro no se le encontró especies. Añadió que las víctimas portaban una tijera, indicando que fue usada para intimidarlos.

Reconoció al acusado como la persona detenida ese día y los afectados eran de aproximadamente 25 años de nombre Jaime y Bastián y llegaron solos con el detenido. Preciso que la comisaría se topa con los servicios de la municipalidad y la plaza da por la parte de atrás. Más alejado está el mercado municipal y la piscina municipal. Indicó que los hechos ocurren en la parte superior de la plaza y las víctimas contaron que eran tres sujetos, dos registraban y la víctima logró detener a uno solo. Una vez detenido el sujeto, lo llevaron a constatar lesiones, tenía escoriación en el brazo izquierdo. Pero el detenido no dijo que fue agredido. Se emitió dato de atención de urgencia que se adjuntó al parte y a la tijera se le dio cadena de custodia según instrucción del fiscal. Era una de unos 20 a 25 cms, no era chica. Preciso que a Bastián no le sustrajeron nada, pero a Jaime le sustrajeron el banano con sus especies.

Valoración: El Cabo Guerrero, si bien no participó directamente en la detención del acusado, da cuenta de la denuncia del ilícito, corroborando lo ya señalado por las dos víctimas, pues menciona que eran dos afectados, que traían a un tercero imputándole un robo con intimidación y portaban la especie usada para intimidar. De manera que su relato es coherente y concordante con los afectados, dando mayor plausibilidad y veracidad a lo acontecido lo que permite darle pleno valor probatorios a sus dichos.

4.- Se presentó como otros medios de prueba los siguientes antecedentes:

a) Un set de 01 fotografías correspondientes a la imagen de una tijera, la que fue identificada por Bastián Gutiérrez como el elemento usado para intimidarlos y de la cual también hizo referencia Jaime Parra como también el Cabo Guerrero, lo que veracidad a la fotografía

b) Set de 10 fotografías, exhibiéndose las fotos 1, 2, 4, 5, 6, 7 y 8, las que reconoció Bastián Gutiérrez como imágenes de la plaza y sector donde compartía con su amigo y donde fueron objeto de un asalto, de manera que también se da pleno valor probatorio al concordar las imágenes con las descripciones que hicieron este declarante y su amigo Jaime Parra.

Síntesis probatoria: De esta forma, la prueba presentada permitió al Tribunal establecer los presupuestos fácticos reseñados al comienzo del

considerando dado el contenido del relato de los dos afectados y la credibilidad de esta derivada de su imparcialidad, percepción directa de los hechos e interacción con sus agresores, concordantes con las imágenes fotográficas y el testimonio del funcionario de Carabineros, Cabo Guerrero. La suma de estos antecedentes permite causar convicción para establecer de manera precisa la hipótesis fáctica dada por cierto en este razonamiento y que es coherente con el núcleo fáctico de la acusación sin alterar la congruencia como planteó la defensa en su alegato de clausura, desde el momento que los elementos de hecho que conforman el tipo penal se mantienen inalterable sin agregar circunstancias no contempladas en el mismo.

CUARTO: *Calificación jurídica del hecho acreditado.* Los eventos que se han tenido por acreditados en la motivación que antecede se encuadran dentro de la figura típica prevista en el artículo 436 inciso 1° con relación al artículo 432, ambos del Código Penal, esto es, robo con intimidación.

La figura penal descrita requiere para su configuración la apropiación de especies corporales muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño siempre que, para obtener la apropiación, se obligue a la persona a la entrega o impida su oposición mediante violencia o intimidación (coacción), elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

El elemento apropiación de cosas muebles ajenas sin la voluntad de su dueño, se estableció con las declaraciones de las víctimas Jaime Parra y Bastián Gutiérrez, quienes son contestes en señalar que luego de amenazarlos con una tijera, los sujetos arrebatan a Jaime Parra un banano que este portaba con su teléfono, documentos y otras especies, de lo que se infiere que la apropiación de las especies fue contra la voluntad de su propietario y producto de la intimidación de que fue objeto. Por otro lado, los objetos que fueron sustraídas eran especies trasladables y, por tanto, muebles. Por último, el ánimo de lucro, como elemento subjetivo especial del tipo, se establece por la misma conducta desplegada por el acusado, desde el momento que forjó una nueva tenencia respecto de la cual podía lucrar u obtener provecho.

Determinado que existió una sustracción de cosas muebles contra la voluntad de su dueño, cabe establecer si existió una intimidación real y seria con el objeto de apropiarse de las especies. La seriedad de una amenaza debe valorarse y determinarse desde una perspectiva tanto interna (subjetiva) como externa (objetiva). Desde un punto de vista subjetivo, las víctimas estando en una plaza, señalaron que se les acercan tres hombres desconocidos y quienes les comienzan a hablar, pero les impiden pararse y luego uno le menciona que estén tranquilo y lo harían corta, le exhibe una tijera con punta y les piden sus

pertenencias sino los apuñalarían, lo que generó temor en ambos, es decir, tuvieron miedo de la situación en que se encontraban.

Cabe preguntarse si era justificado su temor desde una perspectiva objetiva o de un tercero imparcial puesto en dicha situación y la respuesta es afirmativa. Dicho temor se encontraba justificado, pues frente a las amenazas de tres hombres adultos que se acercan a los afectados en un parque, donde les conversan, pero no los dejan levantarse y luego le exhiben un objeto punzante y los amenazan con dañarlos sino entregan sus pertenencias, genera en cualquier persona un temor a su integridad física justificadamente, pues por el número sujetos y elementos usados para intimidar resulta idóneo para provocarlo. Por lo demás, ello está corroborado no solo con los dichos de los afectados sino con la imagen fotográfica de la tijera usada que era de gran tamaño.

En consecuencia, objetivamente se cumple los requisitos de tratarse de una coacción grave en los términos exigidos para configurar este ilícito, considerando que la amenaza proferida para intimidar revela inequívocamente la intención de causar el mal si se oponía a la sustracción de las especies. Todo ello valida objetivamente la sensación de miedo de las víctimas, no obstante que no hubiese habida intención de causarle daño. Cabe señalar sobre el particular que *“el mal amenazado debe parecer posible de realizar a ojos del ofendido (posibilidad relativa), conforme a un juicio ex antes de un tercero puesto en la concreta situación fáctica de que se trata”* (Politoff, Matus y Ramírez, Lecciones de Derecho Penal, parte especial, pg. 363). La idoneidad y efectividad del medio utilizado, fue suficiente para generar la coacción que impida la oposición a la apropiación, pues *“fue una acción razonablemente intimidante según la experiencia cotidiana”* (Mera, Jorge y Castro, Álvaro, *Jurisprudencia penal de la Corte Suprema*, editorial Lexis Nexis, 1ª edición, 2007, pg. 428).

En cuanto a los elementos subjetivos del tipo penal, por las mismas pruebas referidas en el considerando anterior y señaladas en este considerando permiten estimar que la conducta desplegada por el autor revela conocimiento y voluntad de realización del tipo objetivo, pues así se deduce del hecho de intimidar a la víctima para apropiarse de las especies, participando de manera conjunta con los otros dos sujetos para coaccionar y apropiarse de las pertenencias, queriendo y ejecutando los elementos del tipo objetivo dispuesto en el artículo 436 inciso 1º del Código Penal.

En cuanto al grado de desarrollo, se estimó que el ilícito se encuentra en grado de consumado, dado que no sólo se ejerció la intimidación, sino por medio de ella se llevó a cabo la sustracción de la especie logrando una expropiación con apropiación correlativa, lo que permite afirmar que se desplegó completamente la conducta reseñada en el tipo penal respectivo.

QUINTO: *Participación del acusado.* La participación de Manuel Enrique Pino Castro fue controvertida por el acusado, indicando que no tuvo participación en los sucesos, pues refirió que solo fue a pedir fuego a unas personas, luego se retiró, escuchó un alboroto, siente un golpe en la cabeza y lo tiran a la tierra y le dicen que había asaltado.

Esta aseveración será desestimada, por cuanto su participación en los hechos quedó claramente establecida con los testimonios de las víctimas Jaime Parra y Bastián Gutiérrez, quienes interactuaron directamente con los sujetos y fueron contestes en la dinámica de los hechos y en la detención de uno de los participantes. En ese contexto, Bastián Gutiérrez identificó al acusado Pino Castro como uno de los participantes en el delito al proceder a la sustracción de especies mientras forcejaba con el sujeto que portaba unas tijeras. Si bien la otra víctima no pudo identificarlo, fue claro en señalar que la persona detenida le sustrajo su banano. Además, Pino Castro también fue reconocido por el Cabo 2° de Carabineros Ignacio Guerrero, quien mencionó que el acusado fue sindicado por las víctimas como uno de los sujetos que participó en el asalto y que fue detenido por estos, de manera que la participación de Pino Castro quedó establecida tanto por los dichos de las víctimas como del testimonio del funcionario policial que tomó el procedimiento.

Establecida su autoría, la misma se encuadra en la figura del artículo 15 N°1 del Código Penal, pues Pino Castro intimidó coordinadamente con otros sujetos a las víctimas y ayudó a la sustracción de especies de los afectados, desplegando con su conducta los elementos propios del delito de robo con intimidación.

SEXTO: *Desestimación de la petición de absolución por infracción al principio de congruencia.* La defensa indicó que la acusación no era congruente con lo probado, porque se menciona que Pino Castro intimidó a las víctimas con uno objeto y, se añade, se le imputa la sustracción de una especie a Bastián que no se describe en la acusación. Refirió que se infringe el principio de corroboración, porque no fue su representado quien intimidó a las víctimas sino un tercero y también hay divergencias en el tamaño de la tijera. Por último, señaló que su representado puede incluirse dentro de la acusación como un tercero desconocido y no cómo quien intimida, por lo que debe absolverse.

El principio de congruencia se encuentra expresamente establecido en el artículo 341 del Código Procesal Penal en su inciso primero que refiere “*La sentencia condenatoria no podrá exceder el contenido de la acusación. En consecuencia, no se podrá condenar por hechos o circunstancias no contenidos en ella*”.

La congruencia penal también es conocida como la correlación entre la acusación y la sentencia y se relaciona directamente con el efecto excluyente de la cosa juzgada, por lo tanto, la sentencia debe mantener la inmutabilidad del núcleo fáctico de la acusación, pues esa sería la forma de satisfacer el deber de correlación, excluyendo la posibilidad de que se juzguen otros hechos diferentes de la acusación, no pudiendo condenarse por hechos o circunstancias no contenidas en ella, pero excluye la calificación jurídica. Esta identidad es de la persona y el hecho, centrándose los argumentos de la defensa en la identidad del hecho.

Contiene el hecho los acontecimientos fácticamente inseparables y pertenecientes a él y que definen la conducta punible. Esta exigencia también dice relación con el derecho a la defensa y el principio de contradicción, pues al no describirse la conducta típica del sujeto, podría quedar en la indefensión.

En ese contexto, Pino Castro se le imputa en la acusación ejecutar una conducta que configura un delito de robo con intimidación consistiendo en participar en actos de coacción a las víctimas y proceder a la sustracción de especies. Se cuestiona por la defensa que se le menciona como el sujeto que intimidó a una de las víctimas con un objeto, sin embargo, la misma víctima indicó que no fue quien lo intimidó sino uno de los que participó en la sustracción de especies y ello es congruente con lo indicado por la víctima Jaime Parra indicando que el detenido fue uno de los sujetos que le sustrajo su banano.

Esta alteración de la conducta de Pino Castro en la acusación, ¿afecta la congruencia y, consecuentemente la defensa? De acuerdo a los hechos descritos, no aparece esta modificación de la conducta una alteración sustancial a la congruencia, pues no se añaden hechos diversos a los descritos ni se cambia lo esencial de la conducta imputada y que configura el robo con intimidación pues si bien Pino Castro no intimidó con la tijera a una de las víctimas, participó activamente en la ejecución del hecho intimidando con su presencia y participando en la sustracción de especies, sin que dichas circunstancias sean ajenas a las conductas descritas y objeto del juicio, pues el acusado conoce que se le imputa, esto es, la conducta de participar en la coacción y sustracción de especies, circunstancias respecto de lo cual la defensa pudo ejercer plenamente sus derechos. Cabe agregar que, los hechos acreditados en el considerando tercero no incluyeron la sustracción del celular de una de las víctimas, pues ello no estaba señalado en la acusación, condenándose solo por aquellas conductas descritas en el sustrato fáctico acreditado y que son suficientes para imputar a Pino Castro su autoría en un delito de robo con intimidación, al participar activamente en la ejecución del mismo, compartiendo un dolo común y un

mismo designio delictivo con los otros dos sujetos, independiente que haya o no intimidado con una tijera a una de las víctimas.

En consecuencia, se desestimaré la petición de absolución por infracción al principio de congruencia alegada por la defensa, dado que no se agregó ningún hecho desconocido para la defensa ni se modificó sustancialmente los presupuestos fácticos de la acusación. Por último, respecto al tamaño de la tijera, en nada altera la congruencia de la acusación.

SÉPTIMO: *Declaración del acusado.* Renunciando a su derecho a guardar silencio prestó declaración. Señaló que se encontraba en su domicilio y llegó su patrón para llevarlo a descargar dos camiones. En la descarga demoraron dos horas y a las 5:30 de la tarde su jefe lo llevó a su casa, pero le pidió que lo dejara en la plaza de Maipú. Luego fue a comprar cerveza y se dirige a la plaza que está al lado de la 25^a Comisaría. Se empieza a tomar la cerveza y luego se dirige a su hogar y ve a 4 personas, se acerca pedir fuego y un sujeto le dijo que no tenía por lo que se retira, pero escucha un alboroto atrás y siente un golpe en la cabeza que lo tira a la tierra y una persona le dice que no se mueva o lo mata y se acercan 5 personas más, cuatro hombres y una mujer y preguntó que le pasaba y el tipo dijo que lo había asaltado. Lo toman y lo llevan a la comisaría y el tipo andaba con una tijera. En la comisaría, el sujeto mostró la tijera al Carabinero y dijo que lo había asaltado. Esto pasó el 30 de diciembre de 2023, eran cerca de las 21:45 o 21:40 al lado de la 25^a Comisaría de Maipú. Tomó una cerveza y media y llegó como a las 6:30 o 7:00, en todo momento estaba solo. Antes de irse observa a 4 sujetos y una de las víctimas le dijo que no tenía fuego y le dijo que se fuera rápido. Se fue y siente una pelea entre los 4 que estaban ahí y sigue y lo golpean en la cabeza uno de los 4 sujetos, cae al piso y le dice que no se moviera y le tenía apuntando con una tijera y luego llegan otras 5 personas que venían de otra parte y no era del grupo original. Preciso que en el lugar hay una escalera y la petición de fuego es antes de descender por la escalinata y cuando le pegan en la cabeza, trata de arrancar y cae en la calle y la víctima que lo amenaza con la tijera lo revisa, pero no tenía especies de la víctima. En la unidad, lo detienen por robo con intimidación cerca de las 12 de la noche.

Valoración: Si bien el acusado no tiene obligación de ser veraz, dado su evidente interés en una resolución favorable, la validez de su relato se determina con el resto de los elementos probatorios rendidos en juicio. En ese contexto, su versión da cuenta de una interacción con los afectados, pero en un rol diverso al establecido con la prueba de cargo, dado que sostuvo que solo pidió fuego y luego se retiró, pero negando cualquier acuerdo o acción conjunta con terceros para coaccionar a los afectados y sustraerle sus pertenencias. Tal versión no

tiene corroboración, pues es un relato que no manifestó al momento de su detención y carece de coherencia porque no tiene lógica que las víctimas lo hayan reducido y detenido sino tuvo ninguna participación en los hechos ni tampoco se conocían como para suponer que le tenían animadversión, por lo que se desestima su versión dado que no se corrobora con otra prueba ni tiene concordancia con los dichos de los afectados, quienes tienen mayor credibilidad por mantener una versión persistente, imparcial, conteste y corroborada.

OCTAVO: *Alegaciones de los intervinientes.* El persecutor fiscal sostuvo que se probó el hecho y la participación del acusado gracias a la declaración pormenorizada de las víctimas, dando cuenta de una intimidación con un objeto cortopunzante y uno de los afectados pensó inicialmente que el acusado lo había intimidado con la tijera, pero se da cuenta de su error, señalando que fue otro de los sujetos. El funcionario policial corrobora a los afectados y la detención fue conforme a derecho.

Se acogerá la petición del persecutor en cuanto condenar por el delito de robo con intimidación conforme a la valoración de la prueba realizada en el considerando tercero y lo razonado en el considerando cuarto.

La defensa solicitó la absolución de su representado al señalar que no es congruente la acusación con lo probado en juicio, pues se indicó que su representado intimidó a ambas víctimas y luego sustrae un celular a Bastián, hechos no señalados ni probados. Su representado se trataría de una de las dos personas desconocidas y no quien intimida, por tanto, los hechos no fueron probados porque se infringe el principio de corroboración. También existen incongruencias en el tamaño de la tijera y solo un testigo reconoce las fotografías. Añadió que existan cámaras en el sector que no se presentaron. Reitera que hay infracción al principio de congruencia porque se acusó por un hecho totalmente distinto al que fue probado, por lo que debe absolverse.

Conforme a lo razonado en el considerando sexto de esta sentencia, no se acogerá la solicitud de absolución, pues no se vislumbra la infracción a la congruencia, dado que la conducta por el cual se condena a Pino Castro está dentro de los presupuestos fácticos señalados en la acusación, sin que ello conlleve una indefensión y una infracción al principio de correlación.

NOVENO: *Circunstancias modificatorias no concomitantes al hecho punible.* El órgano persecutor sostuvo que el acusado no tiene irreprochable conducta anterior, acompañando el extracto de filiación y antecedentes del acusado, el cual tiene 13 páginas, registrando condenas por numerosos delitos. En ese contexto, sus dos últimas condenas son: - 9° Juzgado de Garantía de Santiago, causa rit 3.729/2018, condenado como autor de lesiones menos graves consumado en VIF, con fecha 30 de enero de 2019 a la pena de 61 días de

presidio menor en su grado mínimo, accesorias VIF, pena cumplida el 18 de julio de 2023;

- Quinto Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, causa rit 119/2019 condenado como autor de hurto simple con fecha 23 de julio de 2019, a la pena de 41 días de prisión en su grado medio y multa de 5 unidades tributarias mensuales, penas que se le dio por cumplida.

Conforme al extracto presentado, sin que se objete su contenido, resulta un antecedente suficiente para descartar una conducta irreprochable dada las numerosas condenas del acusado que dan cuenta de una conducta reiterada de transgresión a los bienes jurídicos fundamentales al orden social.

Por su parte, la defensa alegó a favor de su representado la atenuante de colaboración sustancial contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal, indicando que se puso en el lugar de los hechos y corroboró en algo la versión de los afectados.

La atenuante invocada se sustenta en favorecer a aquellos imputados que durante la investigación o en el mismo juicio colaboran al esclarecimiento de los hechos de forma sustancial, esto es, que su aporte sea trascendente para la resolución del caso, lo que no necesariamente implica un reconocimiento de todos los sucesos, sino incluso de algunos aspectos que permitan disipar cualquier duda sobre su concurrencia. En el caso del acusado Pino Castro, si bien reconoció estar en el lugar de los hechos, tal aseveración no resulta relevante ni trascendente desde el momento que niega cualquier interacción con las víctimas ya sea intimidando o sustrayendo especies, por lo que su declaración no tuvo por objeto corroborar o esclarecer los hechos, de manera que en la especie no se da a su favor la colaboración invocada por su defensa, por lo que no se acogerá la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal.

DÉCIMO: Pena aplicable: El tipo penal acreditado es un delito de robo con intimidación consumado en que ha cabido participación de autor al acusado, por lo que el marco penal aplicable es presidio mayor en su grado mínimo a máximo. Establecido este marco penal y al tenor del artículo 449 N°1 del Código Penal, no concurriendo modificatorias de responsabilidad penal y no habiéndose acreditado una mayor extensión del mal causado que el establecido en el mismo tipo penal, se aplicará la pena en su mínimo, esto es, cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, más las accesorias legales.

DÉCIMO PRIMERO: Forma de cumplimiento. Atendida la extensión de la pena impuesta al sentenciado Pino Castro, no resulta procedente la aplicación de penas alternativas contemplados en la ley N°18.216, por lo que deberá cumplir su condena de forma efectiva, sirviéndole de abono el tiempo en que permaneció privado de libertad en esta causa, esto es, desde la fecha de su

detención el 30 de diciembre de 2023 y luego cuando se decretó su prisión preventiva con fecha 31 del mismo mes y año, la cual se ha mantenido de forma ininterrumpida hasta la fecha de lectura de sentencia, **sumando un total de 385 días**, todo ello conforme certificación de abonos del jefe de Administración de Causas y Sala (S) de este tribunal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N°1, 15 N°1, 18, 26, 28, 31, 50, 432, 436, 439 y 449 del Código Penal; 295, 297, 325 y siguientes y 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Se **CONDENA** a **MANUEL ENRIQUE PINO CASTRO**, ya individualizado, **a la pena de CINCO AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **AUTOR** de un delito de **ROBO CON INTIMIDACIÓN**, cometido el día 30 de diciembre de 2023 en la comuna de Maipú.

II.- Que no se concederá a Pino Castro la posibilidad de cumplir su condena con alguna de las penas sustitutivas referidas en la ley N°18.216, dada la extensión de la sanción impuesta, por lo que deberá cumplirla de manera efectiva, sirviéndole de abono 385 días correspondiente al período que ha estado privado de libertad en esta causa, según certificado emitido por el jefe (S) de la Unidad de Administración de Causas y Sala de este Tribunal.

III.- Conforme al artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso de una tijera, al ser utilizado como medio para la comisión del delito.

IV.- Que, al encontrarse privado de libertad en la presente causa y defendido por la Defensoría Penal Pública, se le exime del pago de costas de la causa, al tenor de los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

V.- Se ordenará incorporar la huella genética de Pino Castro en el registro de condenados de la ley N°19.970, si ello no se hubiese hecho con anterioridad durante la investigación.

VI.- Que, habiéndose condenado al sentenciado por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, una vez ejecutoriado el presente fallo.

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento y ejecución.

La Unidad de Causas y Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo

Penal de Santiago, velará por el cumplimiento del de la Ley N° 20.285 conforme a las actas vigentes relativas a esta materia de la Excma. Corte Suprema.

Sentencia redactada por el juez Bernardo Ramos Pavlov.

RIT N° 142-2024

RUC N° 2301434846-8

Pronunciada por los jueces titulares del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, CHRISTIAN CARVAJAL SILVA, presidente de Sala, CAROLINA CERNA CARRASCO y BERNARDO RAMOS PAVLOV. No firma la presente sentencia el magistrado Ramos por encontrarse con licencia médica.